

Validación de estudios cualitativos (I)

Raquel Luengo González

Diplomada en Enfermería. Licenciada en Antropología Social y Cultural. Unidad de Evaluación de Tecnologías Sanitarias. Agencia Lain Entralgo. Consejería de Sanidad. Comunidad de Madrid (Madrid, España)

Comenzamos en este número a abordar la validación de los datos obtenidos en los estudios cualitativos, aspecto que si bien en la investigación epidemiológica está bastante bien definido, en la cualitativa plantea posturas heterogéneas sobre cuáles son los diferentes criterios que deberían tenerse en cuenta.

El marco científico predominante de la investigación en ciencias de la salud es fundamentalmente el paradigma cuantitativo. Afortunadamente, en las últimas dos décadas, sobre todo, hemos observado un auge y aumento paulatino de la investigación cualitativa. Sin embargo, aunque es grato observar hoy en día muchos investigadores de enfermería descubriendo nuevas maneras de conocer los fenómenos propios de la disciplina, aquellos que eligen un abordaje cualitativo siguen siendo minoría.

Este auge ha generado una importante fuente de conocimientos, aplicables a la práctica clínica y cada vez más presente en las publicaciones científicas. Estos abordajes permiten explorar los problemas desde una perspectiva diferente y complementaria a la cuantitativa, permitiendo acercar a los profesionales a un entendimiento más complejo y completo de la realidad a la se enfrentan en el desempeño de su profesión.

Uno de los retos mayores y sobre el que se genera un gran debate es la valoración del rigor de los estudios cualitativos. En este punto, las inseguridades derivadas de investigación no expresada en términos estadísticos, se revelan como crisis de confianza desde fuera e incluso dentro del propio campo.

El profesional sanitario que opta por un acercamiento a la investigación cualitativa debe plantearse la evaluación de la investigación cualitativa de una forma más integradora, es decir, examinando tanto el rigor del procedimiento, como el grado de adecuación del enfoque teórico, la pertinencia y justificación de la pregunta de investigación, y la aplicabilidad de sus resultados.

La dificultad de establecer y consensuar criterios de calidad homogéneos en la investigación cualitativa se debe fundamentalmente a la "pluralidad" de corrientes (positivismo, post-positivismo, Teoría crítica, constructivismo, etc.), enfoques metodológicos o métodos (fenomenología, etnografía, teoría fundamentada, análisis del discurso, investigación acción, etc.) ,

disciplinas (como sociología, psicología, lingüística, antropología, medicina, enfermería, etc.), incluso de idiomas e intereses, que se integran dentro del paraguas de éste paradigma.

Evolución de los criterios de calidad

La evaluación de la calidad científica se sustenta tradicionalmente en los principios de validez y la confiabilidad que incluyen criterios como la significancia, la consistencia, la replicabilidad, la generalización, la precisión y la verificación. Tradicionalmente estos principios han sido los que han sustentado los criterios de calidad de los estudios cuantitativos desde su perspectiva positivista.

El debate surge entre los investigadores cualitativos, ya que al trabajar en el marco de un paradigma diferente, se especula sobre si se deberían aceptar o no los mismos criterios de valoración del rigor. A partir de aquí, las posturas de los investigadores cualitativos son heterogéneas, desde aquellos a favor a adoptar los mismos criterios para las diferentes perspectivas, a aquellos que los rechazan completamente al considerarlos propios del paradigma positivista y por lo tanto es preciso establecer criterios propios para la investigación cualitativa. Entre los autores cualitativos, el desarrollo de los criterios de validez específicos ha dado lugar a una amplia gama de términos y significados (tabla 1).

Autor	Criterio de Validez
Altheide and Jonson (1994)	Plausibilidad, relevancia, credibilidad, importancia del tema
Eisenhart and Howe (1992)	Completo, apropiado, comprensible, creíble, significativo
Leininger(1994)	Credibilidad, posibilidad de confirmación, significado en contexto, patrones recurrentes, saturación, posibilidad de transferencia
Lincoln (1995)	Que se posiciona, comunidad como mediador, voz, subjetividad crítica, reciprocidad, sagrado, compartiendo derechos de exclusividad
Lincoln and Guba (1995); Guba and Lincoln (1989)	Credibilidad, aplicabilidad, consistencia y auditabilidad
Marshall (1990)	Validez, pautas de evidencia
Maxwell (1992, 1996)	Validez descriptiva, validez interpretativa, validez teórica, validez de evaluación, generabilidad
Sandelowski (1986, 1993)	Credibilidad, idoneidad, auditabilidad, verificable, creatividad, imaginativo

Smith (1990)	Componentes morales y éticos
Thorne (1997)	Integridad metodológica, credibilidad representativa, lógica analítica, autoridad interpretativa
Calderón (2002)	Adecuación epistemológica y metodológica, relevancia, validez y reflexividad

Tabla 1: Desarrollo de Criterios de Validez

Fuente: Ampliación de la tabla de Whitemore, Chase and Mandle.

Fundamentalmente se pueden distinguir cuatro posibles posturas ante la evaluación de la calidad de los estudios cualitativos:

- Debido a la naturaleza de la investigación cualitativa no es posible establecer ningún criterio de evaluación.

Dicho planteamiento surgió entre algunos autores más ortodoxos próximos a las corrientes filosóficas social-constructivistas y postmodernistas. Esta postura es ampliamente criticada y no encaja con los objetivos sólidos y pragmáticos de basar nuestra práctica sanitaria en la mejor evidencia disponible, ya sea de estudios cuantitativos como cualitativos.

- La investigación debe ser evaluada, pero conforme a criterios específicos en función del paradigma y de la metodología utilizada.

En este punto, algunos autores como Leininger han hablado de los peligros de usar criterios tales como la validez y la confiabilidad en el marco cualitativo ya que provienen de otro paradigma². Opina que los criterios de evaluación deben estar en consonancia con el paradigma del estudio evaluado. Tampoco esta a favor de las adaptaciones de los criterios tradicionales al marco cualitativo, mediante reformulaciones lingüísticas de los criterios de confiabilidad y validez.

Otros autores como Strauss y Corbin, consideran que los canones evaluativos son universales y que tan sólo precisan redefinirse para que encajen con la realidad de la investigación cualitativa y las complejidades de los fenómenos sociales.

Tomemos como ejemplo el canon de la replicabilidad de los hallazgos de los estudios cuantitativos o epidemiológicos. Este quiere decir que el estudio se puede replicar por medio del uso de procesos de investigación iguales (con misma población y mismo método se llegan a los mismos resultados). Esto aporta credibilidad a los hallazgos originales. Dicho canon no se discute en el ámbito de estudios estadístico-epidemiológicos, en el que las variables están siendo controladas: "descontextualización controlada". En cambio, en un medio social, es difícil, por no decir imposible, que se puedan replicar los fenómenos y mucho menos controlar las variables. Sin embargo, hay maneras de repensar la replicabilidad para adaptarla al ámbito

de estudios cualitativos: entendiendo que dada la misma perspectiva teórica y epistemológica del investigador original, y siguiendo el mismo método, en un contexto de condiciones similares, se deberían poder producir explicaciones teóricas muy similares del fenómeno investigado.

De igual manera ocurriría con el canon de generalización o validez externa de un estudio. En el caso de los estudios cualitativos hablamos más del poder explicativo de las teorías emergentes que nos indicarían un enfoque de generalización diferente, una generalización realizada sobre particulares. Basada en la “capacidad predictiva”, es decir, la capacidad de explicar que puede suceder en situaciones dadas tales como una enfermedad crónica, un estigma, o como pueden llegar a sentirse o actuar los pacientes por ejemplo ante el dolor (poblaciones similares, en contextos similares y ante fenómenos similares). En definitiva, es el propósito para construir teoría.

Por el contrario, Leininger propone usar criterios de evaluación específicos que sean aplicables a todos los métodos de investigación usados en investigación cualitativa independientemente del método utilizado². Otros autores se han agrupado en torno a esta postura de usar criterios de evaluación específicos, como por ejemplo Lincoln y Guba, que han adaptado los criterios tradicionalmente cuantitativos al marco cualitativo y han presentado los criterios de credibilidad, transferibilidad (o aplicabilidad), dependencia (o consistencia) y auditabilidad (o confirmabilidad). De tal forma que podemos encontrar equivalencias entre la credibilidad y el criterio de validez interna de los estudios cuantitativos, y entre la transferibilidad con el criterio de validez externa (o generalización) de los estudios cuantitativos.

El problema en este sentido, tal como señala el Carlos Calderón, no es tanto de términos como de contenidos, y en un intento de integrarlos de forma flexible y abierta propone cuatro criterios principales: adecuación epistemológica y metodológica, relevancia, validez y reflexividad.

- En todos los casos se puede evaluar la investigación conforme a los mismos criterios de validez y confiabilidad con los matices propios de cada enfoque.

Algunos autores, como Morse, afirman que se debe hacer hincapié en las diferentes estrategias que ayuden a los investigadores a prevenir sesgos en todo el proceso de investigación, más que a criterios que evalúen posteriormente el mismo. La razón fundamental es que la demostración del cumplimiento de dichos criterios en el informe final no va a asegurar que la investigación se realizó de forma rigurosa y viceversa. La responsabilidad del rigor va a decaer sobre el investigador y no sobre el lector del informe. Estos autores defienden que el hecho de introducir terminología paralela y criterios específicos de evaluación no hace sino aumentar la marginalidad de los estudios cualitativos frente a lo que está establecido como ciencia y legitimidad científica.

El énfasis, según Morse, se debería poner en desarrollar “estrategias de verificación” como la coherencia metodológica, muestreo apropiado, triangulación, reflexividad, etc., que puedan

usar los investigadores en todo el proceso, de tal forma, que los criterios universales de la confiabilidad y validez se logren activamente.

Como conclusión, intentar reducir la investigación cualitativa a una simple lista de procedimientos técnicos para asegurar el rigor es demasiado prescriptivo y, como algunos autores dicen, “empezar la casa por el tejado”, ya que éstas técnicas en sí mismas no confieren rigor, salvo que encajen consecuentemente en el proceso de recolección y análisis de datos.

A pesar de las estrategias de verificación que utilizemos, gran parte va a depender de la sensibilidad, la capacidad de reflexión, la integridad, el pensamiento crítico e incluso de la imaginación o capacidad creativa de cada investigador; en definitiva, la calidad de la investigación va a depender de la calidad del investigador.

Hay que seguir trabajando en el sentido de un acercamiento de posturas y ser, al igual que la esencia de la investigación cualitativa, abiertos, flexibles e integradores en el debate de la evaluación de la calidad de los estudios cualitativos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Harding G, Gantley M. Qualitative methods: beyond the cookbook. *Family Practice* 1998; 15:76-9.
2. Leininger M. Criterios de evaluación y crítica de los estudios de investigación cualitativa. En: Morse JM (ed), *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. 2003.
3. Cabrero García J, Richard Martínez M. El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa. *Enferm clin.*1996;6:212-217.
4. Morse JM, Barrett M, Mayan M, Olson K, & Spiers J. Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods* 2002; (2); Article 2.
5. Calderón C. Criterios de calidad en la investigación cualitativa en salud (ICS): Apuntes para un debate necesario. *Rev Esp Salud Pública* 2002; 76: 473-482.
6. Carderón C. Evaluación de la calidad de la investigación cualitativa en salud: criterios, proceso y escritura. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*. 2009; 10(2), Art. 17, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902178> .
7. Whitemore R, Chase SK, Mandle CL. Validity in Qualitative Research. *Qualitative Health Research* 2001 (11); 4: 522-537.
8. Pyett PM. Validation of qualitative research in the “Real World”. *Qual Health Res* 2003; 13: 1170-1179.
9. LeCompte N, Goetz J. Problems of reliability and validity in ethnographic research. *Review of Education Research* 1982; 52: 31-60.



10. Freeman M, deMarrais K, Preissle J, Roulston K, St. Pierre E.A. Standards of Evidence in Qualitative Research: An Incitement to Discourse. Educational Researcher. 2007; 36(1): 25 - 32.
11. Strauss A, Corbin J. Criterios de evaluación. En: Bases de la investigación cualitativa. Pag. 287-297. Editorial Universidad de Antioquia. 2002.
12. Emded C, Sandelowski M. The good, the bad and the relative, part one: Conceptions of goodness in qualitative research. Internacional Journal of Nursing Practice 1998; 4: 206-212.
13. Emded C, Sandelowski M. The good, the bad and the relative, part two: Godness and the criterion problem in qualitative research. Internacional Journal of Nursing Practice 1999; 5:2-7.
14. Lincoln Y, Guba E. Naturalistic inquiry. Beverly Hills: Sage, 1985.
15. Barbour RS. Checklist for improvig rigour in qualitative research: a case of the tail wagging the dog? BMJ 2001; 322: 1115-1117.